



Rotspanier (Rojos españoles)

Trabajadores forzados españoles
durante la Segunda Guerra mundial
Víctimas olvidadas del Nazismo

EXPOSICIÓN

Del 13 de enero al 9 de febrero de 2024

Ágora de la Universidad de Burgos (Antiguo Hospital Militar)

Lunes a viernes, de 11:00 a 14:30 h. y de 17:00 a 20:00 h.

Miércoles, 17 de enero, **conferencia inaugural**: "Los trabajadores forzados burgaleses y castellanos de la Alemania nazi". Dr. Antonio Sánchez. Comisario de la exposición Rotspanier

Cátedra de Memoria
Histórica y Democrática
"Eduardo de Ontañón"


UNIVERSIDAD
DE BURGOS
Vicerrectorado de
Responsabilidad Social,
Cultura y Deporte

 STIFTUNG
ERINNERUNG
VERANTWORTUNG
ZUKUNFT




INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIAIS



1939 begann für 140.000 republikanische Flüchtlinge des Spanischen Bürgerkrieges eine siebenjährige Odyssee durch die Konzentrations- und Arbeitslager des faschistischen Europa. Sie wurden Opfer von Internierung, Ausbeutung und Deportation durch das NS-Regime und durch das Vichy-Regime, in Frankreich, in Deutschland, in Nordafrika und auf den Kanalinseln. Die dreisprachige Ausstellung präsentiert erstmals die Geschichte dieser vergessenen Zwangsarbeiter des Zweiten Weltkrieges einem europäischen Publikum.



En 1939 commence pour 140 000 réfugiés républicains de la Guerre civile en Espagne une odyssee de sept ans à travers les camps de concentration et de travail en Europe fasciste. Ils sont victimes de l'internement, de l'exploitation et de la déportation par le régime nazi et par le régime de Vichy, en France, en Allemagne, en Afrique du Nord et sur les îles de la Manche. Cette exposition trilingue présente pour la première fois l'histoire de ces travailleurs forcés oubliés de la Seconde Guerre mondiale à un public européen.



En 1939 comenzó para 140.000 refugiados republicanos de la Guerra Civil en España una odisea de siete años a través de los campos de concentración y trabajando en la Europa fascista. Son víctimas de internamiento, explotación y deportación por parte del régimen nazi y el régimen de Vichy en Francia, Alemania, África del Norte y las Islas del Canal. Esta exposición trilingüe presenta por primera vez la historia de estos trabajadores forzados olvidados de la Segunda Guerra Mundial a una audiencia europea.



Homepage

www.rotspanier.net

Contact

rotspanier4@gmail.com

Bibliographie

www.rotspanier.net/books

Conception

Dr. Peter Gaida

Dr. Antonio Muñoz Sánchez

Traduction

Dr. Peter Gaida (German)

Dr. Antonio Muñoz Sánchez (Spanish)

Association "Ay Carmela !" (French)

Design

Dr. Peter Gaida

Impression

PANO SignService Bordeaux-Bastide

Realisation

Dr. Peter Gaida

Ay Carmela Bordeaux

Partners

Foundation EVZ Berlin

Institute of Social Sciences | University of Lisbon

Association Ay Carmela Bordeaux

Credits

Bundesarchiv

Fundación Pablo Iglesias

Amicale du camp de Gurs

Librairie Arthème Fayard

Association Retirada 37

Private Collections

Technics

20 Kubes (60 x 60 x 200 cm)

Space : 100 m2

Energie : 200 Watt

Multimedia: Documentary NDR (12 minutes)

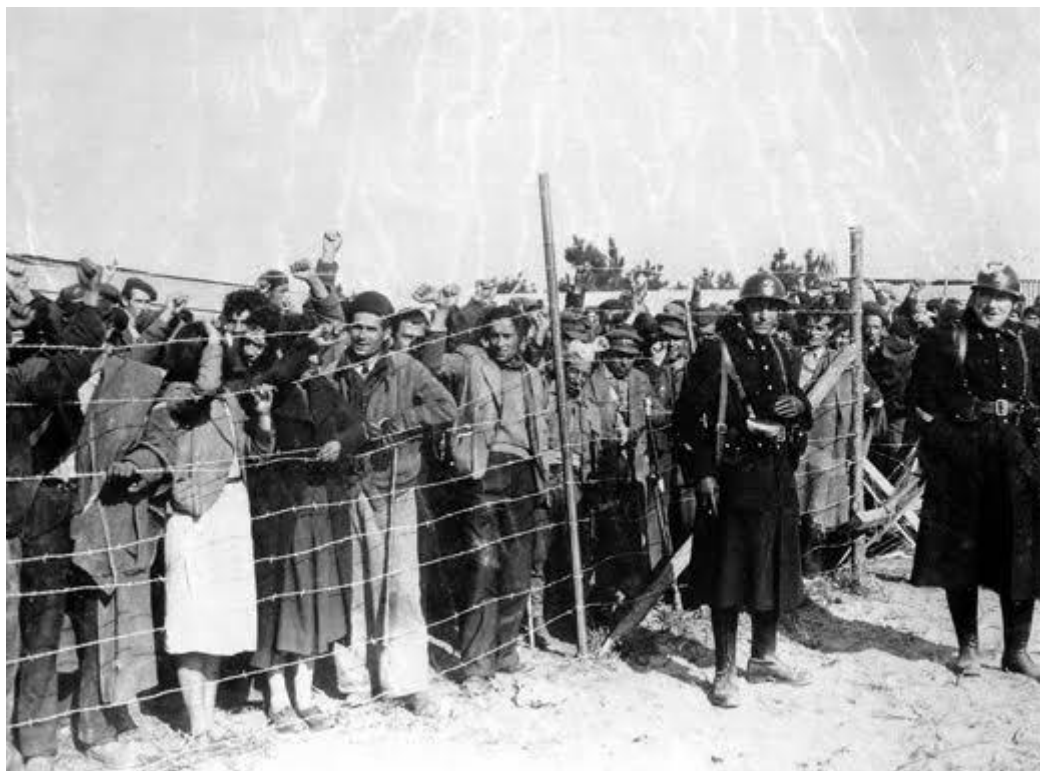
«Rotspanier». Trabajadores forzados españoles de la Alemania nazi

Durante la Segunda Guerra Mundial, la Alemania nazi recurrió de forma masiva a mano de obra extranjera para sostener su economía. Trece millones de europeos, el 80 % contra su voluntad, fueron enviados al Reich y empleados en todos los sectores productivos. Al final de la guerra, uno de cada cuatro trabajadores en Alemania era extranjero. También en los territorios ocupados los nazis hicieron uso generalizado del trabajo forzado. Desde Francia hasta Ucrania, desde Noruega a Argelia, unos diez millones de personas fueron compelidas a servir al Tercer Reich y a sus países satélites. El régimen de semiesclavitud impuesto por la dictadura hitleriana a millones de personas entre 1939 y 1945 fue considerado en el Juicio de Nuremberg como un crimen de Guerra y crimen contra la Humanidad y el máximo responsable de su organización, Fritz Sauckel, recibió sentencia de muerte. Frente a la barbarie del Holocausto y la brutalidad de la «guerra total», el trabajo forzado fue visto sin embargo durante décadas como un aspecto menor de la Segunda Guerra Mundial. No fue hasta los años noventa que en Alemania se comenzó a valorar, investigar y dar a conocer al gran público mediante exposiciones y lugares de memoria.

El trabajo forzado en la Europa de Hitler constituyó un fenómeno complejo y lleno de matices. Así por ejemplo, el trato a los obreros extranjeros variaba mucho según criterios raciales y políticos. Destinados al exterminio, los judíos trabajaban hasta la extenuación. A su vez, los eslavos de países ocupados eran explotados sin miramientos y tenían estrictamente prohibido relacionarse con la población alemana. Por su parte, los trabajadores de países de Europa occidental que Berlín esperaba fuesen sus aliados tras la guerra, recibían un trato relativamente benévolo. La principal excepción a esta norma eran los antifascistas que, por representar un peligro potencial al dominio alemán en los países ocupados, fueron perseguidos de forma sistemática, siendo una parte deportados a campos de concentración y el resto sometidos a trabajos forzados. El grupo más amplio de antifascistas europeos obligados a servir a la economía de guerra alemana fueron los republicanos españoles, aquellos mismos a los que la Legión Condor había combatido durante la Guerra Civil y que la propaganda nazi presentaba sin distinción como peligrosos comunistas.

La historia de los 40.000 «Rotspanier» (rojos españoles) sometidos a trabajos forzados por los nazis no discurrió en paralelo sino que se entrelazó con la resistencia y la deportación a los campos de concentración nazis, los dos grandes temas con los que comúnmente asociamos a los exiliados republicanos arrastrados por el torbellino

de la Segunda Guerra Mundial. Una quinta parte de los deportados españoles a campos de concentración habían sido trabajadores forzados en Francia, y la mayoría de los que se sumaron a la resistencia lo hicieron tras huir de los campos de trabajo. Pese a ser un elemento central del exilio republicano en Europa, el trabajo forzado sigue siendo muy poco conocido y estudiado. Tampoco existe por parte de las instituciones españolas reconocimiento simbólico a unos compatriotas que, como veremos, son considerados desde hace décadas por Alemania como víctimas de nazismo.



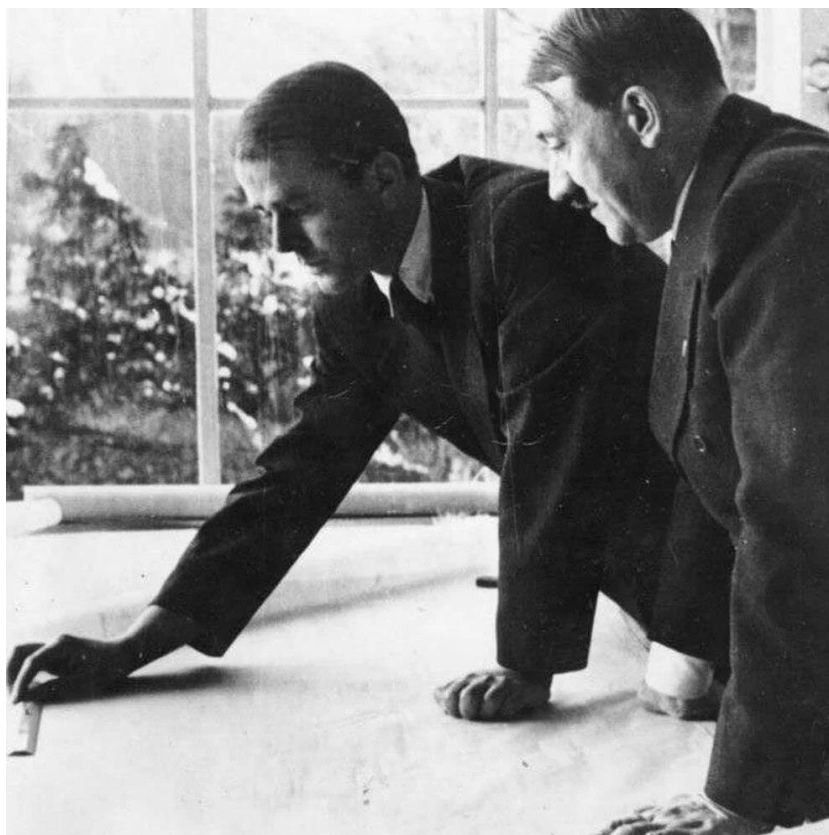
Refugiados españoles custodiados por soldados franceses en el campo de Argelès-sur-Mer en 1939

Escapando de Franco para caer en manos de Hitler

A comienzos de 1939 medio millón de españoles pasaron los Pirineos huyendo de las tropas de Franco. La pésima acogida en Francia y el temor a la nueva guerra europea hizo que en los meses siguientes más de la mitad volvieran a España o emigraran a Latinoamérica. Cuando en mayo de 1940 Alemania lanzó su ofensiva sobre Francia, quedaban en el país 140.000 refugiados de la Guerra Civil, de ellos 100.000 hombres y el resto mujeres y niños. Gran parte de los hombres se habían visto obligados, para

evitar la expulsión, a enrolarse en las Compañías de Trabajadores Extranjeros (CTE) y estaban destacados en la frontera con Alemania y Bélgica reforzando las fortificaciones de la Línea Maginot. Un número indeterminado de ellos murieron enfrentándose a los soldados de la Wehrmacht, mientras que unos 7.000 fueron hechos prisioneros y enviados al campo de concentración de Mauthausen.

Tras el armisticio firmado a finales de junio de 1940, Francia fue dividida en una zona ocupada por los alemanes y una zona llamada libre, donde se instaló la dictadura colaboracionista del mariscal Pétain. El conocido como régimen de Vichy impulsó una política antisemita, anticomunista y xenófoba que afectó de lleno a los republicanos españoles. Aquellos no que regresaron a España o emigraron a América, fueron recluidos en campos de internamiento como Gurs, Le Vernet y Rivesaltes, o tuvieron que servir en los Grupos de Trabajadores Extranjeros (GTE) construyendo infraestructuras o dedicándose a las labores del campo. Pese a no cobrar salario y estar sometidos a continua vigilancia policial, los españoles de los GTE se sentían relativamente protegidos frente a peligros mayores como la repatriación a la España de Franco o la deportación a Alemania.



Albert Speer, ministro de armamento y responsable de la Organización Todt, junto a Hitler

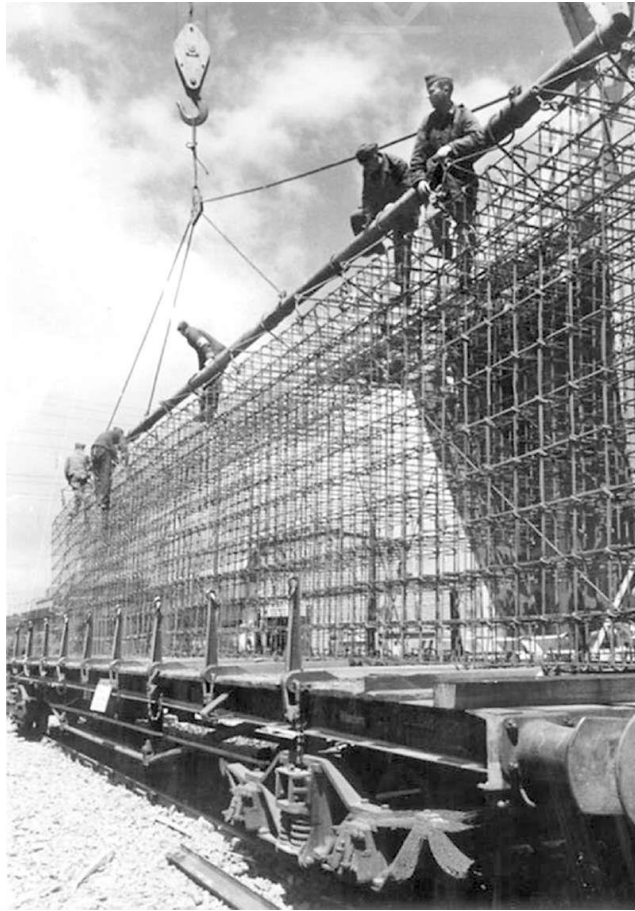
Españoles en el Muro Atlántico

La suerte de los «Rotspanier» en la Francia libre cambiaría sin embargo radicalmente a partir de finales de 1941 como consecuencia del discurrir de la guerra. La invasión de la Unión Soviética movilizó al grueso del ejército hitleriano e hizo descender la presencia militar alemana en Europa occidental, más vulnerable ahora por la entrada de Estados Unidos en la guerra. Para evitar que los Aliados aprovecharan esta situación y lanzasen una ofensiva, Hitler ordenó construir una gigantesca línea de defensas a lo largo de los 3.000 kms. de costa entre Hendaya y el Cabo Norte en Noruega. Este llamado Muro Atlántico estaría formado por baterías, búnkeres, bases submarinas y otras estructuras que debían convertir al continente en una fortaleza inexpugnable.

De hacer realidad este proyecto megalómano se ocuparía la Organización Todt (OT), organismo de carácter paramilitar que seguía a la Wehrmacht por toda Europa reparando infraestructuras dañadas en los combates y creando otras para asegurar el control del territorio conquistado. Su modus operandi consistía en contratar empresas de construcción y poner a su disposición la logística, la financiación y la mano de obra. Los enormes recursos procedentes del saqueo de los países ocupados y su eficaz burocracia daban a la OT una gran capacidad operativa. Por todo el continente puso en pie carreteras, puentes, fortificaciones, puertos, bases submarinas, canales, centrales hidroeléctricas, vías férreas, aeródromos, etc., completando, en palabras de la inteligencia militar británica, «el programa constructivo más impresionante desde la época de los romanos». Tras la muerte en accidente de su fundador Fritz Todt en 1942, el ministro de armamento Albert Speer se hizo cargo de la OT y la convirtió en un pilar de la economía de guerra nazi y en el mayor empleador de Europa. Hasta un millón y medio de voluntarios, forzados, prisioneros de guerra y deportados en campos de concentración llegó a tener el multinacional «ejército» de trabajadores de la OT.



Solo en Francia y en las Islas del Canal, más de 300.000 hombres construyeron el Muro Atlántico. Eran en su mayoría franceses, alemanes, belgas y holandeses, que se enrolaban en la OT atraídos por los altos salarios o llevados por el espíritu de aventura. Algunos miles de exiliados españoles en la Francia libre también entraron voluntariamente en la OT, hastiados de trabajar gratis para el régimen de Vichy. En todo caso, la inmensa mayoría de los españoles de los GTE hicieron oídos sordos a la propaganda de la OT y se negaron a colaborar con los nazis. La situación cambiaría sin embargo de forma radical a partir de noviembre de 1942, cuando los alemanes ocuparon la Francia libre y comenzaron a reclutar de manera forzada a los «Rotspanier» para la OT. La mayoría de los españoles de los GTE, así como miles recluidos en campos de internamiento o que vivían en las grandes ciudades del Midi esquivando a la policía, fueron enviados a la costa atlántica, las más de las veces en vagones de mercancía y sin información sobre su nuevo destino.



Trabajos de construcción del Muro del Atlántico
en 1943 (foto: Bundesarchiv)

Unos 40.000 republicanos españoles fueron trabajadores forzados de la OT en Francia y las Islas del Canal. Muchos de ellos participaron en la construcción de las bases submarinas alemanas en los puertos de Brest, Lorient, Saint Nazaire, La Rochelle y Burdeos. Se trataba de gigantescas estructuras de hormigón armado que debían proteger a los submarinos de las bombas aliadas. Su edificación se llevó a cabo a ritmo frenético durante día y noche en turnos de doce horas. La descomunal base de Brest con 500.000 metros cúbicos de hormigón se puso en pie en apenas 500 días. Los accidentes eran comunes y decenas de españoles murieron, algunos destrozados en las campanas de presión que servían para desecar el terreno y permitir asentar los cimientos sobre suelo firme. Los trabajadores forzados españoles residían en campos de la OT rodeados de alambre de espino y vigilados por soldados alemanes o gendarmes franceses. Al contrario que los franceses y los pocos compatriotas que se habían entrado voluntariamente en la OT, los forzados españoles no tenían libertad de movimiento y en ocasiones debían llevar un brazalete con las letras RS.

Por otra parte, unos 5.000 «Rotspanier» en Francia fueron obligados a emigrar a Alemania para trabajar sobre todo en la industria armamentística. Fueron como gotas en el océano del medio millón de franceses que a partir de 1942 fueron reclutados para el Servicio de Trabajo Obligatorio (STO) que los nazis impusieron al gobierno de Vichy. Un número indeterminado de aquellos españoles fallecieron por accidentes de trabajo, enfermedades y sobre todo por los cada vez más frecuentes y mortíferos bombardeos aliados sobre Alemania.



Trabajadores forzados en Colonia, 1943 (foto: archivos municipales Wesseling)

La lucha por el reconocimiento como víctimas del nazismo

Pasada una década del fin de la guerra, el gobierno de la República Federal de Alemania aprobó la Ley de indemnización a las víctimas del nazismo, que preveía una compensación económica para aquellas personas que hubieran sufrido persecución por parte del Tercer Reich a causa de su raza, religión o ideología. La norma era enormemente restringida, y estaba pensada sobre todo para las familias de los judíos exterminados en el Holocausto y para los antifascistas alemanes enviados a campos de concentración, pero dejaba la puerta abierta a otros grupos represaliados por el régimen de Hitler, como los apátridas. En los años siguientes, unos 20.000 españoles que vivían en Francia como refugiados políticos presentaron solicitud a una

indemnización alemana. Menos de la mitad eran deportados a los campos de concentración o familiares de los que allí fallecieron, mientras que el resto eran antiguos trabajadores de la OT.

El Servicio de Indemnizaciones dio respuesta positiva a la reclamación de los deportados y sus parientes. Pero no hizo lo propio con los trabajadores del Muro Atlántico. Con el conocimiento histórico que por entonces se tenía sobre la OT, y que no difería apenas de la propaganda nazi, el Servicio de Indemnizaciones argumentó que todos los trabajadores del Muro Atlántico habían sido contratados voluntariamente y recibido por lo demás muy buenos salarios. Asesorados por abogados, los exiliados españoles acudieron entonces en masa a la Justicia alemana contra la resolución del Servicio de Indemnizaciones, sosteniendo que ellos no habían ido libremente a la OT, sino llevados en trenes de ganado a punta de pistola, reclusos en campos vigilados y obligados a cumplir jornadas de trabajo extenuantes y no siempre remuneradas.



Imágenes propagandísticas sobre el trabajo de extranjeros en la Alemania nazi

Para arrojar luz sobre la situación de los «Rotspanier» de la OT, el Tribunal Superior de Justicia de Colonia que llevó el caso impulsó una profunda investigación. Recopiló documentación en archivos y agencias de varios países, requirió informes a historiadores y reclamó la presencia de centenares de testigos. Ante el juez desfilaron antiguos miembros de las SS y la Gestapo, soldados, técnicos, ingenieros,

empresarios de la construcción y hasta promitentes nazis como el ministro Albert Speer. Presentaron también su testimonio los propios reclamantes, que narraron sus vidas en los campos de trabajo de la costa atlántica y, en algunos casos, aportaron atestados médicos que certificaban las secuelas físicas provocadas por aquella desgraciada experiencia. Tras una larguísima instrucción, el juez consideró probado que los «Rotspanier» habían sido vistos por el Tercer Reich como enemigos ideológicos potencialmente peligrosos. Por ese motivo las autoridades de ocupación en Francia les habían dado un trato especialmente duro, similar al que reservaban para judíos y prisioneros de guerra soviéticos. En una sentencia de 1969 que sentó precedente para centenares de casos, el juez determinó que en algunos campos de la OT las condiciones de vida y de trabajo de los republicanos españoles eran tan inhumanas como en los campos de concentración de Alemania.

Sentencia tras sentencia, el Tribunal Superior de Colonia fue dibujando un cuadro completo de los casi 100 campos de la OT en Francia y las Islas del Canal donde habían vivido los trabajadores españoles y estableciendo los periodos en los que la estancia en los mismos debía ser considerada como forzada y por la que la víctima había de ser indemnizada, a razón de 150 marcos por mes, unas 2.000 pesetas de la época. Además, a los que les hubiera quedado secuelas físicas, se les otorgaba una pensión vitalicia según el grado de invalidez. Por decisión de la Justicia, los antifascistas españoles se convirtieron así en los primeros trabajadores forzados del nazismo indemnizados por la RFA. Tuvieron que pasar casi treinta años y la caída del muro de Berlín, para que la gran masa de trabajadores forzados del régimen de Hitler, procedentes de los países del Este, fueran también indemnizados.

Id. Nr.:	Nombre:	Apellidos:	Contr. Nr.:	Grupos:	Grupos:	Grupos:	Grupos:
98	Días del Moral	Antonio	3548	2.	6.17.	Joder	Joder
99	Domingo Ferradell	Juan	3553	19.	7.06.	Barcelona	Barcelona
91	Escudéu López	Pedro	3595	21.	1.21.	Apelata	Apelata
92	España Falset	Luis	3148	23.	9.26.	Madrid	Madrid
93	Espírruez Barón	Bienvenido	3697	23.	3.06.	La Ferdi-	Barcelona
94	Felipe Aynos	Florentino	3123	14.	3.23.	Madrid	Madrid
95	Fernández	Alejandro	3557	23.	4.14.	Valdepenas	Madrid
96	Fernández Alonso	Federico	3664	21.	3.03.	Cuintana	Cuintana
97	Fernández Grupita	Mariano	3530	17.	10.05.	Gumaleinjar	Gumaleinjar
98							
99	Fernández Izquierdo	Fernando	3143	1.	12.16.	Valencia	Valencia
100	Fernández Martín	José	3122	20.	4.06.	Hoyo de	Hoyo de
101	Ferrer Carreras	José	3359	15.	10.10.	Barcelona	Barcelona
102	Ferrer Díaz	José	3536	8.	8.16.	Barcelona	Barcelona
103	Ferrero Martínez	Francisco	3128	11.	2.06.	Onteniente	Onteniente
104	Ferrer Gaixot	José	3235	11.	2.00.	García	Hold
105	Fiol	Adolfo	3235	23.	6.07.	San Pedro	Bergona
106	Floriño	Antonio	3043	12.	1.20.	Canete la	Riveraltes
107	Font	Bartolomé	3590	12.	4.19.	Olot	Olot
108	Galindo	Isidoro	3526	21.	4.21.	Flau	Flau
109	Galve	Emilio	3241	10.	7.07.	Orhuella	París
110	Galver de Azis	Manuel	3132	13.	9.17.	Puerto St.	Puerto St.
111	Galves de la Haza	Francisco	3222	2.	12.18.	Pinto	Pinto
112	Gambro Chamorro	Tiburcio	3107	10.	8.10.	Cáceres	Conquista
113	García Celarín	Pedro	3260	15.	8.26.	Valladolid	Barcelona
114	García Herrero	Antonio	3171	11.	4.12.	Serón	Serón
115	García Miranña	Carlos	3125	6.	4.07.	San Roque	San Roque
116	García de la Paz	Bruno	3629	6.	10.03.	Humarres	Barcelona
117	García Pérez	Juliana	3123	30.	11.11.	Madrid	Los Santos
118	García Sánchez	Antonio	3094	1.	7.22.	Córroba	Barcelona
119	García Sanz	Gregorio	3186	13.	2.15.	Galera	Galera
120	García Sánchez	Rafael	3435	2.	2.11.	Fonseca	Fonseca
121	Gargallo García	Carlos	3400	13.	4.21.	Caspe L.	C. Laragon
122	García Rufat	Francisco	3155	4.	10.26.	Maella	Maella
123	García Vicente	José	3228	10.	2.29.	Arbama	Macimiento
124	Garrido Pallaró	Alfredo	3299	7.	6.23.	Cuenca	Audie les
125	Garrido Pallaró	Federico	3298	20.	10.21.	Cuenca	Bains
126	Garrido Pallaró	Fernando	3300	4.	12.16.	Cuenca	Audie les
127	Genís Comella	Juan	3302	6.	9.20.	Barcelona	Barcelona
128	Ginés García	Juan	3019	15.	5.17.	Granada	Granada
129	Ginés Cruz	José	3520	3.	7.14.	Almoñor	Almoñor
130	Ginés Hernanz	Cruz	3661	3.	5.03.	Vino del	Madrid
131	Gómez	Antonio	3640	23.	10.09.	Barcelona	Barcelona
132	Giralt Gilusa	Daniel	3162	12.	6.13.	S. Hipólito	Maraca
133	Gómez Alarcón	José	3070	16.	4.07.	de Volvagar	Alicante

Listado con los nombres de algunos de los 435 trabajadores forzados españoles empleados en la operación Todt en Normandía (foto: Arolsen Archives / reproducción de Genís Font)

Desconocimiento y desinterés

Cuando a finales de los sesenta los antiguos trabajadores forzados españoles del Tercer Reich consiguieron tras un largo combate judicial ser reconocidos como víctimas del nazismo, la sociedad europea seguía inmersa en un espeso silencio en torno a la gigantesca tragedia provocada por la todavía reciente Segunda Guerra Mundial. No sorprende por ello que aquella lucha quijotesca de los veteranos exiliados republicanos contra la administración alemana pasara desapercibida para la opinión pública. Cuando años más tarde despertó el interés por las víctimas de los nazis, el foco se concentró por motivos más que justificados en los judíos. Solo gracias al

empeño de colectivos como los homosexuales o los gitanos se consiguió poco a poco que se reconociera también a partir de los años noventa a otros grupos perseguidos por la dictadura de Hitler. Esta reivindicación no existió sin embargo en el caso de los antiguos trabajadores forzados españoles, ya por entonces ancianos y desorganizados.

Para que se hubiera recuperado la memoria de estos perseguidos políticos ya décadas atrás reconocidos como víctimas del nazismo, hubiera sido necesaria seguramente la implicación de la joven democracia española. Pero justamente por haberse forjado durante la Transición un «pacto de silencio» sobre las variadas desgracias patrias de nuestra reciente historia, esta reivindicación de la memoria de los exiliados condenados a trabajos forzados no se llevó a cabo. Solo en los últimos años parece que el silencio y el desconocimiento en torno a los esclavos españoles de Hitler se está rompiendo finalmente, gracias a iniciativas como la exposición itinerante rotspanier.net. Desgraciadamente, los homenajes llegan demasiado tarde para los protagonistas de esta historia.

Antonio Muñoz Sánchez

Investigador del Instituto de Ciências Sociais de la Univ. de Lisboa.

Junto con Peter Gaida, comisario de la exposición rotspanier.net

Para saber más



ROTSPANIER

Ausstellungskatalog I Catalogue d'exposition I Catálogo de la exposición



Gaida, Peter, *Rotspanier. Catálogo de la exposición*, Ed. Lulu, 2018

Grupo Eleuterio Quintanilla, *Rotspanier: propuesta didáctica*, Universitat Rovira i Virgili, 2023.

Muñoz Sánchez, Antonio, “La lucha de los antiguos trabajadores forzados españoles del III Reich por ser reconocidos como víctimas del nazismo (1956-1972)”, en *Hispania Nova. Revista de Historia contemporánea*, nº 19 (2021)

Muñoz Sánchez, Antonio, “Trabajadores forzados españoles en la Europa de Hitler: víctimas olvidadas del nazismo”, en revista *Muy Historia* nº 152 (octubre de 2022)

Rotspanier, los esclavos españoles del nazismo, película documental dirigida por Rafael Guerrero Moreno, 2023.

Les républicains espagnols déportés de France et travailleurs forcés pendant la Seconde Guerre mondiale, Paris, Génériques, 2005.



1. Einführung
2. Krieg in Spanien
3. Flucht nach Frankreich
4. Lagerhaft in Frankreich
5. Freiwillige an der Front
6. Einsatz an der Maginot-Linie
7. Deportation ins Deutsche Reich
8. Zwangsarbeit im KZ Mauthausen
9. Lagerhaft im Vichy-Regime
10. Zwangsarbeit für Vichy
11. Lagerhaft in Nordafrika
12. Zwangsarbeit für die Transsahara-Bahn
13. Lagerhaft in der Organisation Todt
14. Zwangsarbeit für die Organisation Todt
15. Lagerhaft auf den KanarischeIn
16. Zwangsarbeit am « Atlantikwall »
17. Befreiung in Frankreich
18. Entschädigung aus Deutschland
19. Erinnerung in Europa

www.rotspanier.net



1. Introduction
2. Guerre d'Espagne
3. Exode en France
4. Internement en France
5. Volontaires sur le front
6. Emploi sur la ligne Maginot
7. Déportation dans le IIIe Reich
8. Travail forcé à Mauthausen
9. Internement sous le régime de Vichy
10. Travail forcé pour le régime de Vichy
11. Internement en Afrique du Nord
12. Travail forcé pour le « Transsaharien »
13. Internement dans l'Organisation Todt
14. Travail forcé pour les bases sous-marines
15. Internement dans les îles anglo-normandes
16. Travail forcé pour le Mur de l'Atlantique
17. Libération de la France
18. Indemnisation par l'Allemagne
19. Mémoire en Europe

www.rotspanier.net



1. Introduction
2. Guerra en España
3. Retirada en Francia
4. Internamiento en Francia
5. Voluntarios en el frente
6. Empleo en la línea Maginot
7. Deportación al Tercer Reich
8. Trabajo forzado el campo de Mauthausen
9. Internamiento en el régimen de Vichy
10. Trabajo forzado para Vichy
11. Internamiento en el norte de África
12. Trabajo forzado para el « Transsaharan »
13. Internamiento en la Organización Todt
14. Trabajo forzado para bases submarinas
15. Internamiento en las islas del canal
16. Trabajo forzado en el « Muro Atlántico »
17. Liberación de Francia
18. Compensación por Alemania
19. Memoria en Europa

www.rotspanier.net